



Génesis 12:3

Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré. En ti serán bendigas todas las familias de la tierra.



Busca el favor de Dios, no el de los hombres, y las opiniones, críticas o falsas acusaciones de los demás no te harán amedrentar.



● ○ PARTE 1 DE 2

El Argumento Bíblico para Defender a Israel



¿Puede usted razonar de manera inmediata y contundente, basándose en las Escrituras, por qué Estados Unidos debería comprometerse con Israel? A modo de introducción, creo que, en un sentido de siembra y cosecha, Estados Unidos ha prosperado notablemente porque su fundamento cultural se basa en todo lo que Israel nos ha legado históricamente en relación con las verdades bíblicas. No hay duda de que las verdades bíblicas tomadas del Israel histórico han proporcionado los fundamentos culturales de la América histórica. Podríamos resumir esto como una unión filosófica con Israel. Aunque solo sea por eso, le debemos a Israel nuestra lealtad como expresión de nuestra deuda de gratitud. Pero a lo largo de este estudio bíblico presentaré muchas más razones, todas fundamentadas en las Escrituras.

Siga leyendo mi amigo,

Ralph Drollinger



I. INTRODUCCIÓN

La Palabra de Dios contiene una promesa clara y absoluta, atemporal en relación con el Pacto Abrahámico de Génesis 12:3: “*Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré. En ti serán benditas todas las familias de la tierra*”. La historia confirma esta verdad de manera contundente. Estados Unidos es una de las naciones que ha demostrado su apoyo constante a Israel. El presidente Harry Truman reconoció el Estado soberano de Israel a los 11 minutos después de la firma de la Declaración de Independencia israelí el 14 de mayo de 1948. Si usted es *bendecido* por apoyar a Israel como lo ha sido nuestra nación o *maldecido* por intentar demolerla como la antigua Babilonia, la Alemania de Hitler o las actuales naciones árabes, una cosa es cierta: este pueblo y este país son extra especiales, apartados por Dios de todos los demás. No hay otro país que se le compare. Esto se debe a que, en la Antigua Alianza, Dios eligió a Israel para que fuera Su pueblo como luz para todas las demás naciones gentiles del mundo (Isaías 60 y 62); era un pueblo apartado para Su posesión exclusiva (Éxodo 19:5-6). En consecuencia, el pueblo judío ocupa un lugar muy especial en el corazón de Dios.

Dada la atención constante que reciben Israel y Gaza, me pareció que éste sería un buen momento para ofrecer una introducción bíblica sobre por qué usted y nuestra nación deberían seguir siendo aliados incondicionales de Israel. Repito, ¿puede usted razonar de manera inmediata y contundente basándose en las Escrituras por qué esto debería ser así?

Hay al menos tres razones pragmáticas por las que nuestra nación debería apoyar a Israel.

II. RAZONES PRAGMÁTICAS

PARA APOYAR A ISRAEL

A. ISRAEL ES LEGÍTIMO

En 1948, cuando Israel se convirtió en una nación, otros 160 países la reconocieron como una democracia no racista. De hecho, los árabes ocupan cargos públicos en la Knesset y altos puestos en su ejército. Es una nación que cree que las personas están hechas a imagen de Dios y dotadas de derechos inalienables.

B. ISRAEL ES FIABLE

En un Medio Oriente cada vez más convulsionado, necesitamos un aliado que nos proteja. Estados Unidos necesita un aliado fiable en esa zona del mundo debido a la amenaza nuclear de Irán (causada por la disponibilidad casi total de uranio enriquecido), un país que ha declarado repetidamente su odio a Estados Unidos.

C. ISRAEL ES INTELIGENTE

Israel ha logrado muchos avances científicos y tecnológicos. La gestión financiera¹ y el procesamiento de la información la convierten en líder mundial. Ahora, sin las tendencias económicas socialistas de antaño, su espíritu emprendedor de libre mercado lo convierte en un líder mundial y en un excelente socio comercial. El libro *The Israel Test*, de George Gilder, documenta las contribuciones históricamente desproporcionadas de la raza judía a la mejora de la humanidad.² Este libro es de lectura obligatoria y ayuda a entender por qué otras naciones sienten tanta envidia de Israel.

Más importante que estas excelentes razones pragmáticas de por qué Estados Unidos debe apoyar a Israel es la razón bíblica. A continuación, se expone el argumento exegético; tres capítulos bíblicos clave, cuando se estudian juntos, exclaman



por qué todo legislador, dirigente gubernamental, ciudadano y ser humano debe hacerse amigo de Israel:³ esos tres capítulos son Génesis 12, Romanos 11 y Apocalipsis 7. Es necesario que tengamos estos pasajes a la mano y que tengamos agilidad intelectual cuando se trata de este asunto tan pertinente. Necesitamos tener estos pasajes al alcance de la mano y disponer de agilidad intelectual cuando se trata de este tema tan relevante.

III. GÉNESIS 12

En Génesis 12:1-2 Dios hace un pacto con Abram, que es el patriarca de la nación Israel. Pero antes de examinar este pasaje en detalle, es importante comprender el libro de Génesis en su totalidad. El libro se divide en dos grandes secciones, cada una de las cuales consta de cuatro subtemas. La primera parte (1-11) se refiere a los comienzos: Creación, Caída, Diluvio y Dispersión. La segunda parte (12-50) se refiere a los patriarcas: Abraham, Isaac, Jacob y José. En este estudio, retomamos el libro al comienzo de la segunda parte, en la que Dios elige a un hombre a partir del cual creará una familia, una tribu y, finalmente, toda una nación. Una vez más, la nación de Israel es una nación singular, como la describe Dios mismo en Éxodo 19:5-6 y Deuteronomio 7:6-8 respectivamente:

Ahora pues, si en verdad escuchan Mi voz y guardan Mi pacto, serán Mi especial tesoro entre todos los pueblos, porque Mía es toda la tierra. Ustedes serán para Mí un reino de sacerdotes y una nación santa”. Estas son las palabras que dirás a los israelitas»

Porque tú eres pueblo santo para el Señor tu Dios; el Señor tu Dios te ha escogido para ser pueblo Suyo de entre todos los pueblos que están sobre la superficie de la tierra. El Señor no puso Su amor en ustedes ni los escogió por ser ustedes más numerosos que otro pueblo, pues eran el más pequeño de todos

los pueblos; mas porque el Señor los amó y guardó el juramento que hizo a sus padres, el Señor los sacó con mano fuerte y los redimió de casa de servidumbre, de la mano de Faraón, rey de Egipto.

Además, Dios hace tres promesas unilaterales a Abram: una *tierra*, una descendencia y una *bendición*, como se desprende de este pasaje (Génesis 12:1-2)

Y el Señor dijo a Abram: «Vete de tu tierra, de entre tus parientes y de la casa de tu padre, a la tierra que Yo te mostraré. »Haré de ti una nación grande, y te bendeciré, engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

Los pasajes de las Escrituras mencionados anteriormente son el punto de partida de los argumentos para apoyar a Israel. Cabe destacar aquí la promesa de Dios en Génesis 12 que *incluye* una *tierra*, la cual en otros pasajes se refiere como la *tierra* de Canaán (Génesis 17:8).⁴ Una vez más, la promesa de la tierra es fundamental para el estudio que sigue porque en Génesis 12:3, citado anteriormente en el prólogo, Dios declara las consecuencias de no ser un aliado de Su pueblo Israel en su *tierra*:

“Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré. En ti serán benditas todas las familias de la tierra”.

A primera vista, el pasaje anterior parece bastante claro excepto por esto: ¿las promesas que Dios hizo a Israel se “desvanecen” para *siempre* debido a su posterior rechazo del Mesías, Jesucristo? Muchos evangélicos hoy responderían afirmativamente. Ellos razonan que, debido al rechazo de Jesús por parte de Israel, Dios la ha *reemplazado* por la Iglesia. Esta postura se conoce como Teología del Reemplazo (TR), y tiene muchas versiones. La TR argumenta que los pactos hechos con Abraham y subsecuentemente con el Israel del Antiguo Testamento (AT) son nulos e inválidos y que ahora



se aplican espiritualmente a la Iglesia en el Nuevo Pacto del Nuevo Testamento (NT), dichas promesas se *cumplen* ahora en un sentido espiritual, más que físico.

El problema con esta postura, como veremos en este estudio y en el siguiente, es que muchos pasajes a lo largo de la Biblia indican que Dios no ha terminado *para siempre* con Israel. Para comenzar, observe los siguientes pasajes en Génesis que usan palabras como *descendientes*, *para siempre* y *eterno* en un sentido ilimitado al describir la naturaleza de la promesa de *la tierra*. Observe más detenidamente Génesis 12:7 en este contexto:

El Señor se apareció a Abram y le dijo: «A tu descendencia daré esta tierra». Entonces Abram edificó allí un altar al Señor que se le había aparecido.

En el pasaje anterior no hay ningún calificativo o limitación relativa al significado que Dios da a la palabra descendencia. Lo mismo ocurre en Génesis 13:15. Fíjate en la palabra para siempre:

“Pues toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre.”

En Génesis 17:7, dirija su mirada a la expresión *pacto eterno*:

Estableceré Mi pacto contigo y con tu descendencia después de ti, por todas sus generaciones, por pacto eterno, de ser Dios tuyo y de toda tu descendencia después de ti.

El derecho de Israel a poseer *la tierra*, según al pacto *eterno* de Dios con ella, se denomina *posesión eterna* en 17:8:

“Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán como posesión perpetua. Y Yo seré su Dios»

En resumen, no existe limitación ni condición alguna para las promesas interminables de Dios en relación con la tierra que Dios dará a Su pueblo, Israel. No hay ningún pasaje de la Biblia que diga algo así como: « Todas las promesas se cancelan para siempre si Mi pueblo rechaza a Mi Mesías venidero-porque si lo hacen Yo “espiritualizaré” estas promesas en lo sucesivo y se las daré a la Iglesia». Lo que estoy insinuando es esto:

LOS ARGUMENTOS A FAVOR DE APOYAR A ISRAEL HOY SE FUNDAMENTAN EN LA INMUTABILIDAD DEL PACTO ABRAHÁMICO.

Dicho en sentido opuesto, si las promesas abrahámicas han sido anuladas, entonces es correcto razonar que no hay base bíblica para que Estados Unidos apoye a Israel. Si el rechazo de Israel hacia Jesús anula el Pacto Abrahámico de Génesis 12, entonces es lógico que Israel no tenga futuro en la economía de Dios. Si Dios ha terminado con Israel, ¿por qué no habrían de hacerlo también los demás? La verdad es que Dios no ha reemplazado a Israel *para siempre* con la Iglesia, y tiene un enorme plan futuro para los judíos, aunque por ahora estén en la «en pausa» mientras Dios injerta a los gentiles durante la era en la que vivimos, la Era de la Iglesia en la historia bíblica. Sus promesas a Israel no están anuladas, como se verá en los siguientes pasajes del NT, redundantemente abundantes.⁵

IV. ROMANOS 11

Este pasaje es tremendamente esclarecedor a la luz del tema que estamos tratando. En el contexto de la epístola de Pablo a la Iglesia gentil en Roma, él introduce lo que comúnmente se conoce como los capítulos parentéticos del 9 al 11 dentro de su extensa carta.⁶ Estos tres capítulos revelan el gran plan de Dios para Israel -un plan que valida la veracidad de las palabras que Dios escogió usar a



través de Su portavoz, Moisés, al escribir el libro del Génesis: específicamente, las palabras *para siempre* y *eterno*. Todo Romanos 9-11 necesita ser leído como un todo para captar el impacto total, pero habiendo dicho eso, he copiado algunas de las porciones pertinentes para destacar el argumento de esta porción de nuestro estudio bíblico: Dios tiene un futuro brillante para Israel. Observe Romanos 11:1, 2 y 11:

Digo entonces: ¿Acaso ha desechado Dios a Su pueblo? ¡De ningún modo! Porque yo también soy israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín. Dios no ha desechado a Su pueblo, al cual conoció con anterioridad... Digo entonces: ¿Acaso tropezaron para caer? ¡De ningún modo!

Dentro del gran plan de Dios, Él ha *alejado* temporalmente a su pueblo elegido. Lo hizo justo después de que no reconocieran (por decirlo educadamente) a su Mesías (Mateo 27:51). Este pasaje deja en claro que *alejarse* o *tropezar* gravemente debe diferenciarse de haber sido *desechado* o haber *caído* de manera definitiva.

Durante este período, Dios está injertando a los gentiles (Efesios 2:12-13). Fíjese en esta misma idea tal como se expresa en Romanos 11:11-12:

Pero por su transgresión ha venido la salvación a los gentiles, para causarles celos. Y si su transgresión es riqueza para el mundo, y su fracaso es riqueza para los gentiles, ¡cuánto más será su plenitud!

¡Dios *bendecirá* grandemente a Israel en el futuro — cuando *cumpla* Sus promesas del Pacto Abrahámico con ella! ¡Ése es el significado claro de estos textos! Uno debe ignorar el significado de lo que Pablo está escribiendo aquí bajo la inspiración del Espíritu Santo en Romanos 11:9-11 o cambiar caballerosamente los principios hermenéuticos de un enfoque exegético gramatical-histórico-normativo del texto, a uno de un entendimiento hermenéutico alegórico, figurativo o simbólico de

este texto para racionalizar lo que Dios está diciendo en este pasaje.

Pablo continúa su razonamiento dirigido a los gentiles de Roma. El lenguaje que emplea ahora, que obviamente pretende ser lenguaje metafórico, aclara el punto de este estudio: Pablo describe a los gentiles como ramas de olivo silvestre que están siendo injertadas en la raíz. Nótese a este respecto:

Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo un olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y fuiste hecho participante con ellas de la rica savia de la raíz del olivo (Romanos 11:17).

Es una gran imagen de palabras. Hablando además de los corazones endurecidos de Israel, un pueblo que previamente había rechazado a Jesús, aún hay mucha esperanza. Observe Romanos 11:23-24: Parafraseando al Dr. Charles Ryrie, destacado profesor del Seminario Teológico de Dallas (teólogo reconocido por su hermenéutica coherente, véase la nota 7), Israel ha sido apartado mientras Dios reúne a los gentiles. Sin embargo, al final de los tiempos, Dios volverá a poner a Israel en la vía correcta y se unirá al ya mucho más grande tren rumbo al cielo. Durante este período de la historia bíblica, el tiempo en que vivimos, el corazón de Israel, en su mayoría, está endurecido hacia su Mesías. Así lo afirma Pablo en Romanos 11:25-29:

Porque no quiero, hermanos, que ignoren este misterio, para que no sean sabios en su propia opinión: que a Israel le ha acontecido un endurecimiento parcial hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. Así, todo Israel será salvo, tal como está escrito: «El Libertador vendrá de Sión; apartará la impiedad de Jacob.» Y este es Mi pacto con ellos, cuando Yo quite sus pecados». En cuanto al evangelio, son enemigos por causa de ustedes, pero en cuanto a la elección de Dios, son amados por causa de los padres. Porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.



Sí, actualmente Israel es un rechazador del Evangelio, pero *por causa de los padres* (los grandes santos del AT, como Abraham) Dios honrará a Israel en un tiempo futuro cuando ellos también vengan a Cristo *en masse* (es decir «todos juntos»). Dios es inmutable en Sus atributos, uno de los cuales es Su veracidad; Él es incapaz de mentir y, por lo tanto, ¡siempre cumple Sus promesas *irrevocables*! Inmutable significa que es incapaz de cambiar.⁷

En el futuro, Dios transformará el corazón de Israel hacia Jesús; esto se hace evidente claramente en el poderoso pasaje de Ezequiel 36:24-26. Fíjese que el versículo 24 ya se ha cumplido. Observe que el versículo 24 ya se ha *cumplido* en esta profecía del Antiguo Testamento:

Porque los tomaré de las naciones, los recogeré de todas las tierras y los llevaré a su propia tierra. Entonces los rociaré con agua limpia y quedarán limpios; de todas sus inmundicias y de todos sus ídolos los limpiaré. Además, les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes; quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne.

Partiendo de este pasaje no debería quedar ninguna duda: ¡Dios no ha terminado con Israel! Antes de examinar el *cumplimiento* de estas promesas en el libro profético del Apocalipsis, es importante enfatizar que la Teología del Reemplazo no puede vencer la construcción teológica antes mencionada sin cambiar su enfoque hermenéutico a estos muchos pasajes directos.⁸ La Teología del Reemplazo queda aquí descartada por Romanos 11 y Ezequiel 36; ¡en estos pasajes es Dios mismo quien declara que será fiel a Su propio pacto unilateral de Génesis 12!

Por lo tanto, es lógico que Su pacto “si-entonces” de Génesis 12:3 también permanezca inmutable e intacto hoy. Es decir, la promesa de *bendición* o

maldición a los que *bendicen* o *maldicen* a Israel se aplica hoy a individuos, grupos terroristas y naciones. Este hecho bíblico más que insinuar e informar, proclama a gritos por qué la política exterior estadounidense debería ser extremadamente favorable hacia Israel. Tales políticas *bendicen* a América. ¡Simplemente absurdo es un poder ejecutivo o Congreso que no entienda esto!

V. APOCALIPSIS 7

Este pasaje de la Escritura revela que habrá 144.000 evangelistas judíos que anunciarán por todo el mundo la Segunda Venida del Mesías. Me atrevo a decir que el celo de los evangelistas gentiles del pasado palidecerá en comparación con estos evangelistas judíos que anunciarán la Segunda Venida del Mesías. ¡Qué cambio tan enorme ocurrirá en Israel entre ahora y ese entonces! Para entonces, los corazones endurecidos descritos de Israel en Romanos 11 y Ezequiel 36 estarán obviamente ausentes. Apocalipsis 7:4 declara:

Oí el número de los que fueron sellados: 144,000 sellados de todas las tribus de los israelitas.

Otros numerosos pasajes hablan del renacimiento de Israel y de su herencia de Jerusalén en relación con la Segunda Venida del Mesías. Estos importantes pasajes incluyen Zacarías 12:10; Salmo 132:13-14; 2 Crónicas 12:13; 33:4 y 7; 1 Crónicas 23:25; 1 Reyes 11:36 y 2 Reyes 21:7. El significado claro de estos textos indica que Israel no sólo volverá a heredar la *tierra*, de nuevo, un acontecimiento profético que ya se ha *cumplido*, sino que su corazón será cambiado posteriormente, y el Mesías venidero *bendecirá* a toda la tierra reinando en majestad perfecta desde Jerusalén como Rey de Reyes y Señor de Señores.

Una multitud de personas pondrá su fe en el Mesías



durante estos tiempos finales (Mateo 24:14).

Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos, y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos.

La salvación es el tema principal debido a la eficacia de los 144.000 evangelistas judíos en todo el mundo:

Clamaban a gran voz: «La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero». Todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono y alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes. Estos cayeron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: «¡Amén! La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén» (Apocalipsis 7:10-12).

Qué escena tan gloriosa! Lo que sigue es el Reino Milenial de mil años de cultura judía donde Jesús reinará sobre toda la tierra desde Jerusalén, ¡donde en el Pacto Abrahámico será literal y finalmente *cumplido!*

VI. CONCLUSIÓN

Dado que Dios no ha terminado con Israel, y dado que Dios tiene un gran plan futuro para Israel, es lógico que, basándonos en el temor sano que todos deberíamos tener con respecto a Génesis 12:3, todas las personas y todas las naciones deberían asegurarse de estar del lado de Israel. Amén.

¹ Romanos 11:12 habla específicamente de esto.

² George Gilder, La prueba de Israel (Minneapolis: Richard Vigilante Books, 2009).

³ Obviamente, esta afirmación no debe tomarse demasiado al pie de la letra como si significara un respaldo general a todo lo que la nación pueda emprender o hacer que no tenga fundamento ético o moral.

⁴ Más adelante en la historia de Israel, Josué conducirá a Israel a la Tierra Prometida. En Josué 3:16 la Escritura registra que cruzaron el Río Jordán en un lugar al este de Jericó, lo cual significa que cruzaron justo al norte del Mar Muerto. Menciono todo esto para hacer una simple observación: si Israel volviera ahora a su territorio antes de la Guerra de los Seis Días, en esencia estaría perdiendo esta área originalmente prometida a ellos por Dios como una «posesión eterna» (Génesis 17:8).

⁵ Habrá dos pueblos únicos de Dios con relación a los acontecimientos futuros, Israel y la Iglesia. Esta última no eclipsa a la primera, como lo evidencian muchos pasajes del NT y del AT, ni la primera entrará en el Reino de Dios sin la salvación en Cristo, según Juan 14:6 y Hechos 4:12. En un sentido real, las bendiciones espirituales del Pacto Abrahámico se acumulan a la Iglesia por un tiempo (hasta que Dios vuelva a injertar a Israel) debido a la apostasía actual de Israel, al haber ejecutado al Mesías.

⁶ La carta de Pablo del siglo I a la iglesia gentil de Roma se refiere al programa arrollador de Dios para los seguidores gentiles de Cristo. La carta es su *summum bonum* (en latín, «bien supremo»), su *magnum opus* (en latín, «obra magna») concerniente al plan de salvación de Dios. Por tanto, Pablo comienza su tesis pintando al mundo en pecado (1:1-3:21); en los capítulos 3:21-5, presenta el plan divino de salvación del pecado. En los capítulos 5-8 expone cómo debe vivir el creyente en este mundo, tema que continúa en los capítulos 12-16 tras la mencionada discusión entre paréntesis sobre el plan de Dios para Israel. ¡En la tesis contextual de la carta, tiene mucho sentido que Pablo (quien era judío) incluyera una visión general del *summum bonum* y *magnum opus* de Dios también para los judíos! Esta visión del contexto más amplio de los pasajes estudiados añade mayor peso a la intención del autor al incluirlos, lo que da mayor peso a la comprensión literal de su significado. Por lo tanto, uno no debería tomarse la libertad de “espiritualizar” los



capítulos parentéticos, como si el lenguaje de Pablo fuera ahora de repente y a la inversa simbólico, figurativo, alegórico o poético, ¡y luego cambiar repentinamente a una comprensión literal en los capítulos 12-16! Apoyar tal interpretación es apoyar una hermenéutica arrogante. El contexto no permite tal licencia interpretativa.

⁷ Es importante subrayar las verdades de Juan 14:6 y Hechos 4:12 en lo que se refiere a Israel. Nadie entrará en el Reino de Dios si no es por medio de la fe en Cristo. En el Fin de los Tiempos una persona no irá al cielo sólo por ser judío, no es como si hubiera un segundo camino al cielo que evite el camino de la cruz (Lucas 3:8-9).

⁸ Los teólogos del reemplazo a menudo cambian su hermenéutica cuando tratan con pasajes proféticos para evitar el sentido claro, la intención del autor o la literalidad de estos pasajes para ajustarlos a una disposición teológica predeterminada. Es decir, no aplican de forma consistente un enfoque interpretativo gramatical, histórico y normativo a dichos pasajes (como sí lo hacen con el resto de las Escrituras en las que razonan, por ejemplo, sus convicciones relativas a su salvación). Creo que cambiar las reglas de interpretación de los pasajes bíblicos es incongruente; es hacer hermenéutica arrogante o vaga. Por lo tanto, si mantenemos una hermenéutica literal, histórica y gramatical coherente a lo largo de nuestra interpretación de toda la Biblia, incluidos los pasajes proféticos, no podemos sostener la creencia en la teología del reemplazo.



*Haciendo Discípulos de
Jesucristo en la Arena Política
Alrededor del Mundo*



Capitol Ministries® ofrece estudios bíblicos, evangelismo y discipulado a líderes políticos. Fundado en 1996, Capitol Ministries ha iniciado ministerios continuos en más de cuarenta Capitols estatales de EE.UU. y docenas de Capitols federales extranjeros.

Capitol Ministries
Centro de Procesamiento de Correo
Oficina Postal 30994
Phoenix, AZ 85046
661.288.2622
capmin.org

©2024 Capitol Ministries®
Todos los Derechos Reservados

FACEBOOK:
/capitolministries